Rubén Garrido Yserte (2002).

Cambio estructural y desarrollo regional en España.

Madrid: Editorial Pirámide.

Este libro analiza la dinámica económica regional de España durante los últimos 40 años concentrándose en tres dimensiones fundamentales: crecimiento económico, cambio estructural y disparidades territoriales. Si bien estos temas tienen una larga tradición en el campo de la ciencia regional, han cobrado una renovada vigencia a partir de los debates recientes sobre convergencia económica, vinculados al desarrollo de las denominadas nuevas teorías del crecimiento o modelos de crecimiento endógeno.

El punto de partida es la constatación de que España ha tenido un crecimiento económico notable en el periodo de tiempo analizado, el cual se caracteriza principalmente por una sostenida integración a la Unión Europea, un importante crecimiento de los niveles de renta, y por tanto, de bienestar social. Asimismo, se destaca la transición desde una economía predominantemente agraria hacia una economía de servicios.

En este proceso contexto surge entonces la pregunta de cómo han afectado estos cambios a las diferentes partes del territorio español. A partir de la hipótesis básica de que el cambio estructural ha sido uno de los motores básicos del proceso

de convergencia en productividad entre 1955-1998, el autor recurre a un conjunto de técnicas de análisis regional para demostrarla.

La principal constatación es que efectivamente se observa una progresiva igualación de las estructuras productivas, y por tanto, una convergencia en los niveles de productividad cuando el análisis se concentra a nivel de las Comunidades Autónomas españolas. Este proceso se ha caracterizado por una reducción del peso relativo del sector agrario junto con un incremento del peso relativo de los sectores de servicios.

Sin embargo, como destaca el autor, esta conclusión no resulta tan fuerte cuando se reduce la escala espacial del análisis. En efecto, a nivel provincial se observa que el tránsito sectorial agricultura-industria-servicios no es tan evidente y que, por el contrario, en muchos casos se produce un fortalecimiento de las estructuras productivas históricas, lo cual ha condicionado el ritmo y la dirección del proceso de convergencia.

La combinación de un análisis sobre convergencia interregional con un análisis de la evolución de las estructuras productivas constituye tal vez uno de

los aspectos más atractivos del libro, ya que los estudios tradicionales sobre convergencia normalmente se concentran sólo en la evolución agregada de los niveles de PIB por habitante o de la productividad del trabajo.

En términos académico-pedagógicos, uno de los aspectos de mayor interés es la utilización de una variada gama de técnicas

estadísticas y econométricas para el análisis territorial, incluyendo versiones actualizadas de técnicas clásicas, como el método *shift-share* o diferencial-estructural. Dichas técnicas son cuidadosamente descritas y explicadas a lo largo de los diferentes capítulos, discutiéndose tanto sus alcances como sus limitaciones, por lo que el libro constituye un

valioso referente tanto para especialistas como para alumnos de postgrado.

En síntesis, este trabajo constituye un aporte importante para el debate actual sobre las dinámicas territoriales en un contexto de globalización y reestructuración económica.

Luis Riffó P.